

COMENTARIOS AL MARGEN por : Jaime E. Luyo

Las guerras no se ganan con economías en tiempos de paz

17 de octubre de 2022

JOSÉ E. STIGLITZ

Desde que lanzó su guerra de agresión en Ucrania, el presidente ruso Vladimir Putin ha descrito su proyecto bárbaro como una confrontación con todo Occidente. Pero si bien los gobiernos occidentales han respondido política y diplomáticamente, todavía tienen que hacer lo que se necesita económicamente.

NUEVA YORK – Políticamente, el G7 y países afines de todo el mundo han adoptado una posición de guerra para detener la agresión rusa. El presidente ruso, Vladimir Putin, violó el principio más fundamental del derecho internacional al lanzar un ataque **no provocado** contra otro miembro de las Naciones Unidas, una institución creada explícitamente para **prevenir tal** agresión. Los **peligros del apaciguamiento** deberían ser obvios. Incluso un poco de empatía debería hacernos estremecer de horror ante la perspectiva de tener que vivir bajo el gobierno de Putin.

Comentado [J1]: JS revela su posición pro-norteamericana, como no podría ser de otra manera como un nativo que defiende los intereses de su país de residencia. Lo que lo convierte en “ olvidadizo y ciego”, ante las invasiones recientes de los EE. UU. en Irak, Afganistan y Pakistan sin autorización de nadie; así como la violación de los acuerdos : promesa de 1990 del secretario de Estado estadounidense, James Baker, durante las negociaciones para la reunificación de Alemania, que la OTAN no se expandiría más allá de Alemania. Pero a pesar de las quejas de Putin, la expansión continuó. EE. UU. y la OTAN instalaron un escudo antimisiles en Rumanía y Polonia en el año 2010. Las recientes declaraciones de la exCanciller alemana A. Merkel que los acuerdos de Minsk se hicieron con la intención de no cumplirlos (por parte de la OTAN), queda claro que: finalmente los europeos se han subordinado a la hegemonía de los EE:UU.: pero quienes ponen “los muertos y nuevos pobres” son los europeos en esta III Guerra mundial .



1.

Es una guerra peculiar. Si bien Putin describió su proyecto como una **confrontación con todo Occidente**, solo los ucranianos están luchando y soportando la peor parte de los ataques rusos contra civiles e infraestructura civil. Mientras tanto, Europa y Estados Unidos han brindado asistencia económica y militar, y el resto del mundo ha estado lidiando con las consecuencias de la guerra, incluido el aumento de los precios de la energía y los alimentos.

Pero es un error pensar que la guerra se puede ganar con una economía en tiempos de paz. Ningún país ha prevalecido jamás en una guerra seria dejando solos a los mercados. **Los mercados simplemente se mueven con demasiada lentitud para el tipo de cambios estructurales importantes que se requieren.** Es por eso que Estados Unidos tiene la Ley de Producción de Defensa, que se promulgó en 1950 y se **invocó** recientemente en la “guerra” contra el COVID-19, y nuevamente para abordar una **escasez crítica de fórmula para bebés**.

Las guerras inevitablemente causan escasez y **generan ganancias inesperadas para algunos a expensas de otros.** Históricamente, los especuladores de la guerra generalmente han sido **ejecutados**. Pero hoy en día, **incluyen** a muchos

productores y comerciantes de energía que, en lugar de ser llevados a la horca, deberían estar sujetos a un impuesto sobre las ganancias extraordinarias. La Unión Europea ha [propuesto](#) tal medida, pero llegaría demasiado tarde, y es demasiado débil y limitada para el desafío actual. Del mismo modo, mientras que varios miembros del Congreso han [presentado](#) proyectos de ley para gravar las superganancias de Big Oil, la administración Biden hasta ahora no ha avanzado en el tema.

Eso es comprensible, dado que el presidente de EE. UU., Joe Biden, ha estado ocupado obteniendo apoyo para logros destacados como la [Ley de Reducción de la Inflación y la Ley CHIPS](#). Además, al buscar la cooperación del sector privado para limitar los aumentos de precios, se ha esforzado por no parecer “[antiempresarial](#)”..” Pero gravar las ganancias inesperadas y utilizar las ganancias para [financiar los gastos de guerra](#) necesarios y el apoyo a los afectados por los altos precios [no es antiempresarial](#); es un gobierno responsable en tiempo de guerra, que es necesario para mantener el apoyo popular al esfuerzo bélico. Tales impuestos temporales no dañan ni la inversión ni el empleo, y no hay nada de injusto en gravar ganancias excepcionales que las empresas no hicieron nada para merecer. (Además, de manera más general, los impuestos sobre las ganancias corporativas no distorsionan, porque [los costos, incluido el capital, son deducibles](#)).

Se necesitan medidas aún más completas en Europa, donde el mercado eléctrico actual no fue diseñado para hacer frente a las condiciones de guerra. En cambio, sigue el principio de fijación de [precios de costo marginal](#). Eso significa que el precio de la electricidad refleja la fuente de producción de mayor costo necesaria para satisfacer la demanda actual. A medida que los precios de la gasolina se han disparado, los [costos marginales](#) se han elevado muy por encima de los costos promedio. El costo de [la energía renovable](#) , por ejemplo, ha cambiado poco.

Como tal, muchos vendedores de electricidad de bajo costo están haciendo una matanza, al igual que los comerciantes que compraron energía a los precios más bajos de antes de la guerra. Mientras [estos actores del mercado obtienen miles de millones de euros en ganancias](#), las facturas de electricidad de los consumidores se están [disparando](#) . Los precios de la

Comentado [J2]: Porque el gobierno y el Congreso de EE:UU: está controlado por las grandes corporaciones (lobbys, y financiamiento de campañas electorales). El Estrado financia investigaciones con miles de millones de dólares (vacuna Moderna contra el Covid, la Internet, Ley CHIPS y otras) sin poder luego regular (o liberar) las patentes producidas con financiamiento estatal para precios asequibles a la población. Este es el “libre mercado” a la norteamericana.

electricidad en Noruega, rica en energía, con sus enormes reservas de gas y petróleo y su capacidad hidroeléctrica, se han multiplicado casi por diez .

Mientras tanto, los hogares y las pequeñas empresas están al borde del abismo, e incluso algunas grandes empresas ya han quebrado. El mes pasado, Uniper, una gran empresa que suministra un tercio del gas de Alemania, fue “ nacionalizada ”, socializando efectivamente sus pérdidas masivas. El principio europeo de “ no ayuda estatal ” se ha dejado de lado, principalmente porque los líderes europeos actuaron con demasiada lentitud en el cambio de una estructura de mercado que no fue diseñada para la guerra.1

A los economistas les encanta la fijación de precios de costo marginal porque proporciona incentivos apropiados y porque sus consecuencias distributivas tienden a ser pequeñas y fácilmente manejables en tiempos normales. Pero ahora, los efectos de incentivo del sistema son pequeños y sus efectos distributivos son enormes. A corto plazo, los consumidores y las pequeñas empresas tendrán que bajar el termostato en el invierno y subirlo en el verano, pero las inversiones integrales de ahorro de energía requieren tiempo para planificarse e implementarse.

Afortunadamente, existe un sistema más simple (ya en discusión en algunos países y parcialmente implementado en otros) que mantendría la mayoría de los efectos de incentivo de la fijación de precios de costo marginal sin los efectos distributivos. En un marco de fijación de precios no lineal, los hogares y las empresas podrían comprar el 90 % del suministro del año anterior al precio del año anterior, y entre el 91 % y el 110 % del suministro a, digamos, el 150 % del precio del año anterior, antes de que se activa el precio de costo marginal.

Si bien la fijación de precios no lineal no se puede utilizar en muchos mercados, debido a la posibilidad de "arbitraje" (comprar un bien a un precio bajo e inmediatamente revenderlo a un precio mucho más alto), la electricidad no es uno de ellos. Es por eso que algunos economistas (como yo) han defendido durante mucho tiempo su uso en los casos en que las grandes fallas del mercado tienen efectos distributivos importantes. Es una herramienta poderosa que los gobiernos pueden y deben usar, especialmente cuando se enfrentan a condiciones de guerra.

Comentado [J3]: Es, sr. JS, el poder de mercado de los oligopolios y la especulación de los agentes del sector financiero internacional.

Comentado [J4]: La actual “guerra energética-económica” ha mostrado el lado más letal del neoliberalismo, del “fundamentalismo de mercado”, que favorece a los agentes más poderosos en la “competencia” en y por el mercado.

Comentado [J5]: JS reconoce que el Estado debe intervenir en el mercado : abjura de los mecanismos de mercado!!

Comentado [J6]: ERROR de JS : en electricidad si se puede y se hace arbitraje (p.ej. con sistemas de almacenamiento de energía, y también con el ejercicio de PM).

También se debe hacer algo con respecto al **alza de los precios de los alimentos** . Después de medio siglo de **pagarles a los agricultores estadounidenses para que no trabajen en la agricultura** (un antiguo método de apoyo a los precios agrícolas), ahora deberíamos pagarles para que produzcan más.

Estos cambios se han vuelto imprescindibles. Como entendieron los vietnamitas, las guerras se ganan tanto **en el frente político como en el campo de batalla**. El propósito de la Ofensiva del Tet de 1968 no era ganar territorio sino **cambiar el cálculo político** de la guerra, y funcionó. Derrotar a Rusia obviamente requerirá **más ayuda para Ucrania**. Pero también requerirá una mejor respuesta económica por parte de Occidente en general. Eso comienza con compartir una mayor parte de la carga a través de impuestos a las ganancias inesperadas, controlar los precios clave, como los de la **electricidad** y los **alimentos**, y alentar las intervenciones gubernamentales cuando sea necesario para aliviar la escasez crítica.

El neoliberalismo, basado en ideas simplistas sobre cómo *deberían* operar los mercados que no logran comprender cómo operan *en realidad* , **no funcionó ni siquiera en tiempos de paz**. No se debe permitir que nos impida ganar esta guerra.

https://www.project-syndicate.org/commentary/west-needs-war-economics-energy-food-supply-shortages-by-joseph-e-stiglitz-2022-10?utm_source=Project+Syndicate+Newsletter&utm_campaign=37c6778f07-sunday_newsletter_12_18_2022&utm_medium=email&utm_term=0_73bad5b7d8-37c6778f07-107449818&mc_cid=37c6778f07&mc_eid=86700b74c8



JOSÉ E. STIGLITZ

Escribiendo para PS desde **2001**

317 Comentarios

Seguir

Comentado [J7]: JS, reconoce autocríticamente las limitaciones y fallas del neoliberalismo aún resiliente.

Joseph E. Stiglitz, premio Nobel de economía y profesor universitario en la Universidad de Columbia, fue economista jefe del Banco Mundial (1997-2000), presidente del Consejo de Asesores Económicos del Presidente de los Estados Unidos y copresidente del Alto Nivel Comisión de Precios del Carbono. Es miembro de la Comisión Independiente para la Reforma de la Fiscalidad Corporativa Internacional y fue el autor principal de la Evaluación Climática del IPCC de 1995.